

7. LA SOBERANÍA ALIMENTARIA, LA AGROECOLOGÍA Y LA REFORMA AGRARIA: ¿CÓMO PROMOVER LA JUSTICIA CLIMÁTICA?

7. LA SOBERANÍA ALIMENTARIA, LA AGROECOLOGÍA Y LA REFORMA AGRARIA: ¿CÓMO PROMOVER LA JUSTICIA CLIMÁTICA?

Wendy Coxshall

Introducción

En su libro, *Sitopia* (sitios - alimento + topos - sitio/lugar): Como los alimentos pueden salvar el mundo, Carolyn Steel (2020) destaca que el actual sistema global de alimentos (la agroindustria y las prácticas agrícolas) tiene una gran responsabilidad para los cambios climáticos (la producción de gases de efecto invernadero, la deforestación, la pérdida y destrucción de tierras) que están aniquilando al planeta y sus ecosistemas, y también nos podría matar. Los alimentos, continua Steel, nos proveen un lente para entender las conexiones tras múltiples escalas de la vida humana - los cuerpos, la vida doméstica, las sociedades, la ciudad y el campo, la naturaleza y el tiempo - y es la filosofía que nos permitirá imaginar y construir visiones, ideas y narrativas holísticas y optimistas que sean capaz de enseñarnos cómo vivir mejor y que pueden salvar el planeta.

En este artículo planteo que la ‘agroecología’ y relacionada a la ‘soberanía alimentaria’ son ideas filosóficas que necesitamos para imaginar y cambiar los modos de vivir producidos por el sistema neoliberal global de alimentos – un sistema desigual, injusto y ‘no sostenible’ que destruye el planeta y que nos puede matar. ¿Por qué? Porque la agroecología es un concepto holístico que integra las tres dimensiones necesarias ‘crear el impulso para transformar el sistema de alimentos’ - la ciencia, la práctica y un movimiento social (GLIESSMAN, 2018, p.600). Al inicio, como explica Gliessman (2018), la agroecología se trató únicamente de la ciencia de la agricultura sostenible y se enfocó en los ‘problemas’ producidos por la agricultura industrial e intensiva como la pérdida de biodiversidad y de la calidad y composición de tierras causado por los abonos y químicos basados en los combustibles fósiles. En los años de 1990s, se extendió el agroecología incluir las relaciones del mercado entero, en una ‘ecología del sistema’, con el motivo de promover equidad en los mercados por disminuir la distancia entre los productores y consumidores. Luego, la agroecología asumió una dimensión político-económica para promover la transformación del sistema entero porque las cláusulas de exclusividad (‘lock ins’) prohibían cambios en los sistemas de alimentos, y asimismo protegía el sistema de alimentos capitalista (neoliberal) global y a los ricos que se beneficien de ello.

La Reforma Agraria y la Soberanía de Alimentos

Según Rosset (2008), la ‘soberanía alimentaria’ significa,

‘[I]a implementación de un proceso radical de reforma agraria global adaptada a las condiciones de cada país y región capaz de proporcionar a los campesinos e indígenas – con igualdad de oportunidades para las mujeres un acceso a los recursos productivos, principalmente tierra, agua, bosques, así como los medios productivos, formación y capacidad de gestión e interlocución’ (ROSSET, 2008, p.99).

La ‘soberanía alimentaria’ se desarrolló de la ‘soberanía nacional’ y para promover ‘la producción nacional para los mercados nacionales’ (ROSSET, 2008, p.120) y resistir al mercado capitalista internacional ‘basado en los principios de exportación y competencia’ (ROSSET, 2008, p.102) que beneficia a los dueños de las agrocorporaciones, mayormente, del ‘norte’ global.

La Vía Campesina, una alianza global de ‘agricultores familiares, campesinos sin tierras, trabajadores rurales, gentes indígenas, jóvenes y mujeres rurales’ (ROSSET, 2008, p. 103) ha sido responsable por el desarrollo del concepto de ‘soberanía alimentaria’ y por reclamar: el derecho a los alimentos, el derecho a la tierra y el derecho a producir alimentos. También, la Vía Campesina ha argumentado por la inclusión de ‘agroecología’ relacionado a la ‘soberanía alimentaria’ en las negociaciones internacionales de la Conferencia de los Partidos (COP) en sus demandas por la justicia climática para las poblaciones más vulnerables del ‘sur global’ que están y estarán más afectadas por los cambios climáticos y desastres (TIERNEY, 2014).

Lo importante de ‘agroecología’ y de ‘soberanía alimentaria’ es que ambos conceptos son holísticos y proveen una idea como uniríamos en un movimiento agrario global para promover la ‘justicia climática’, la democracia, y el intercambio de experiencias de luchas para la reforma agraria y la ‘soberanía alimentaria’ frente a los gobiernos nacionales y las corporaciones agroalimentarios y transnacionales. y asimismo transformar el sistema

global de alimentos capitalista, desigual e injusta.

El Capitalismo y la Justicia Climática

En su libro, *En llamas: un (enardecido)* argumento a favor del ‘Green New Deal’, Klein (2020) argumenta en favor y enfatiza el valor del ‘Green New Deal’ (GND) como política pública para promover la justicia climática y salvar el planeta. El ‘GND’ es una política anticapitalista inspirado por el llamado ‘Green Deal’ - un programa económico que el presidente Franklin D. Roosevelt implementó después de la Segunda Guerra Mundial para estimular la economía, crear empleo para los que no lo tenían, e invertir en zonas desfavorecidas. El ‘GND’ es un programa económico que intenta promover la justicia social y una economía ‘diferente, más sana y justa’ (Klein, 2020). También promueve la democracia, y toma una perspectiva ‘descolonizadora, ‘interseccional’ (CRENSHAW, 1989) y holística que, enfatiza Klein (2022), el movimiento climático tiene que ser, y para poder lograr la ‘transición justa’ y necesaria para salvar el planeta. Klein (2020) propuso el GND como política pública para afrontar a las políticas públicas populistas, racistas y misóginas del anterior presidente Trump y la narrativa de negación que promovió en contra de los hechos científicos del coronavirus y de hallazgos ambientales que aprueben la existencia de cambios climáticos y la responsabilidad humana por ellos.

Como Klein, el científico ambiental, Michael Mann (2021) intentó impulsar el ‘activismo ambiental’ y critica fuertemente a la negación de los cambios climáticos que promueve la falta y tardanza de ‘activismo ambiental’ que indica el resultado de una campaña promovida por los productores de combustibles fósiles y dueños de corporaciones agroalimentarias y conglomerados de medios. Esta campaña responsabiliza al individuo por sus comportamientos que han ‘ensuciado’ el planeta y que ‘distraen’ el público de los verdaderos culpables. No obstante, Mann critica el argumento anticapitalista de Klein que rechaza a los ‘precios de carbón’ - una estrategia empresarial – de que Klein argumenta que no se puede depender para descarbonizar la economía

porque como política pública se puede remplazar muy rápido y fácilmente si hay una desaceleración económica y recesión. Eso no permitirá dialogar y cooperar con los conservadores ‘moderados’ en favor de capitalismo y a buscar las ‘soluciones técnicas’ que Mann argumenta se necesita para salvar el planeta. Sin ese apoyo, el movimiento activista ambiental no ganará, continua Mann, y no logrará frenar el calentamiento del planeta e interrumpir la cadena perpetua de destrucción y de sus ecosistemas que ya está en marcha.

No obstante, como indicó Mark Carney (el enviado especial para acción climática y financiamiento de las Naciones Unidas) en un comité en el parlamento británico, el 20 de octubre de 2022, en las negociaciones de la ‘COP 27’, el mercado ‘libre’ y el sistema financiero que las conducen, no pueden resolver la crisis climática para salvar el planeta por sí mismo. Además, como argumenta Nancy Fraser en su nuevo libro, Capitalismo Caníbal (2022), el sistema capitalista es ‘caníbal’. Consumimos el capitalismo y el capitalismo nos consume, - pero no todos nosotros, - y ya está devorando a la democracia.

Eso se ve en el auge en las últimas dos décadas de los partidos ultraderechistas, el incremento en las desigualdades y la brecha en los ‘ricos’ y ‘pobres’ a nivel local y global (Wilkinson y Pickett, 2009), y los ‘desastres climáticos’ que se ocurren mayormente en el ‘sur’ global y afectan y afectaran a las poblaciones más ‘vulnerables’ que tampoco son responsables por la producción (mayor) de emisiones invernaderas que siguen de calentar el planeta (TIERNEY, 2019).

Lo que sigue en esta última sección es un análisis comparativa entre sistemas alimentarias y sobre el uso, gobernanza y herencia de tierra en el Reino Unido (Inglaterra y país de Gales) y Perú para evaluar ‘agroecología’ y ‘soberanía alimentaria’ como ideas filosóficas, holísticas y anticapitalistas capaz de promover el intercambio de conocimientos (culturales y ‘científicos’) y de experiencias de reforma agraria para construir y fortalecer una ‘transición justa’ y movimiento ambientalista global, antirracista, democrática, ecofeminista e interseccional. Este análisis se

basa en investigaciones etnográficas y cualitativas realizado por la autora en distintos momentos en la historia contemporánea, y antes, durante y después de la pandemia de Covid-19.

El Suministro Global de Alimentos y la Pandemia del Coronavirus en el Reino Unido

La pandemia del coronavirus nos mostró la insostenibilidad y fragilidad del suministro global de alimentos y las desigualdades en términos muy claros – los que aprovecharon de la pandemia por los contratos lucrosos en la producción de máscaras protectoras, los productores de combustibles fósiles, y corporaciones agroalimentarias y supermercados grandes – ejemplos del ‘capitalismo desastre’ (véase a Klein, 2007) - y las personas que se cayeron en la ‘pobreza’ y de ‘pobreza’ a ‘extrema pobreza’ y que se murieron en cientos de miles en el Reino Unido y Perú, y en sus millones a nivel global.

En la pandemia de Covid-19, no de los primeros indicadores de la fragilidad del suministro de alimentos, en el Reino Unido, fue la falta de harina de estanterías de los supermercados que se vaciaron, mientras que los trabajadores en los supermercados y los choferes de camioneros de alimentos seguían trabajando (al igual que de los servicios de salud, de trabajo social y de asistencia social) como ‘servicios esenciales’. Los grandes agricultores también seguían cultivando los terrenos para alimentar a la ‘población nacional’ enriqueciéndose. Mientras tanto había frutas y verduras que se desperdiciaban en sus terrenos por falta de trabajadores. Trabajadores que en muchos casos venían de Europa del Este, y quienes volvieron en la pandemia debido, mayormente, al Pacto del ‘Brexit’ y a los cambios en los derechos laborales que el Reino Unido introdujo en el proceso de abandonar a la Unión Europea en enero 2021.

Durante la pandemia, la demanda para las canastas básicas de los bancos de alimentos subía extremadamente, así como el número de

bancos de alimentos (TRUSSELL TRUST, 2020). Sin embargo, comenzaron a aparecer y proveer un servicio esencial mucho antes de la pandemia como respuesta al incremento de desigualdad, pobreza y de empleo precaria y barata en el Reino Unido, entre la población trabajadora (no desempleada). Las causas se deben a más de una década de una política de ‘austeridad’ que implementó el actual gobierno conservador como respuesta a la crisis financiera de 2008 y a las reformas del sistema de beneficios en 2012.

Este nuevo sistema digital combinó beneficios sociales y los convirtió en un solo beneficio (crédito universal) permitiendo reducir su valor y llevando a largos atrasos en el proceso de aplicar y recibirlos en el sistema e introdujo un sistema de sanciones ‘cruel, inhumano y degradante’, (OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS, 2019, p.13), según el Profesor Philip Alston (anterior Relator Especial de las Naciones Unidas sobre Pobreza Extrema y Derechos Humanos), expresa en un informe basado en su visita sobre la pobreza extrema y derechos humanos en el Reino Unido en 2018. También Alston, anotó que, “la demanda para asistencia de los bancos de alimentos había aumentado en las zonas donde el gobierno ya implementó el nuevo sistema de beneficios” (2019, p.3). Así se percibe como el actual gobierno británico del partido conservador ha contribuido al avance de neoliberalismo – una ideología política-económica que se implementó a partir de 1980 en el Reino Unido, y al inicio, bajo el gobierno conservador de Margaret Thatcher.

Del mismo modo, hubo una expansión de ‘despensas de cocina’ e inclusive el establecimiento de una red nacional de ‘despensas de cocina’ que se llama ‘Tu Despensa de Cocina’. Esta red inició el Church Action on Poverty (CAP) (2022) Acción de la Iglesia Ante la Pobreza – una organización ecuménica de la justicia y la caridad social. Uno de los motivos principales fue a crear alternativa al modelo de dependencia de los bancos de alimentos que fueron iniciados como una intervención de emergencia y de corto plazo, pero no una intervención sostenible y de largo plazo, pues han vuelto a ser necesarios (TRUSSELL TRUST,

2022). La inspiración para la red de ‘Tu despensa de cocina’ venía de una iniciativa de ‘Stockport Homes’ - una asociación para la vivienda – que estableció una cocina de despensa en 2014 para los inquilinos en sus viviendas como respuesta al incremento de inseguridad alimentaria entre los moradores que contaban con mayores dificultades para pagar el alquiler y los costos incrementados de los servicios básicos (luz, agua, electricidad, gas) y de la introducción de una política de austeridad desde 2010.

Según los miembros fundadores de la despensa de cocina, en una iglesia cristiana, donde estoy haciendo investigación etnográfica, el objetivo principal es reducir los ‘gastos alimentarios’ para promover la redistribución de recursos y la ‘seguridad alimentaria’ entre la población de la parroquia, y asimismo transformar el sistema capitalista de consumo y producción excesivo que sigue a destruir el planeta. Los voluntarios son mayormente mujeres de piel blanca y de clase media, que dedican su tiempo ‘libre’ y labor reproductiva no renumerada para ‘ayudar’ y ‘cuidar’ a los miembros de la ‘despensa de cocina’ a hacer sus compras (de alimentos) y a servirles té, café y tortas hechas en casa de manera gratuita. También suelen aconsejar los ‘miembros’ (no voluntarios) sobre asuntos de salud y nutrición y promueven la provisión y uso de verduras y frutas frescas en una economía moral. La despensa de cocina con su café y tienda se parece a una extensión de la vida doméstica del hogar en un espacio público patriarcal de la iglesia. Por eso, hay que cuestionar en qué medida la ‘despensa de cocina’ (esta y otras) contribuyen a transformar el sistema global de alimentos y las relaciones capitalistas de labor e intercambio desiguales y opresiones de raza/etnicidad, género y clase (entre otras) o en cambio contribuyen a su (re)producción.

Muchas de las cuestiones descritas anteriormente también han sido temas claves en los debates del movimiento feminista peruano de los ‘comedores populares’ y que pueden tener conocimientos útiles y relevantes para las ‘despensas de cocina’ en el Reino Unido, y su gestión.

Los primeros comedores populares se formaron en Perú a fines de la década de los '70 y en los años ochenta para resistir al hambre y la desnutrición en la hiperinflación producida por la crisis económica y la violencia política de Sendero Luminoso y las Fuerzas Armadas - FF.AA desde 1980 (BLONDET, 2020; LORA, 1996; THORP, 2009). Las madres de familia comenzaron a organizarse para poder alimentar a sus niño/as como necesidades prácticas y urgentes. Como señaló Molyneux (1985) en esa época, hay que diferenciar entre las necesidades 'prácticas' y 'estratégicas' de género.

En el caso de los comedores, al inicio, el movimiento feminista negó que la participación de mujeres en los comedores populares fue política o 'estratégica' - capaz de 'empoderar' y 'emancipar' a las mujeres, y a fortalecer el movimiento feminista en su lucha para la equidad de género en el Perú. En vez de esto, se veía como participación para satisfacer las necesidades 'práctica' que también reinscribía el rol tradicional de la mujer como 'ama de casa'. Luego, los partidos políticos de Acción Popular - AP y Alianza Popular Revolucionaria Americana - APRA organizaron comedores populares como iniciativas propias y populistas (THORP, 2009).

Mientras, una gran proporción de los comedores populares autogestionarios seguían funcionando y a fines de los '80 algunas también comenzaron a organizar talleres de educación, alfabetización, y salud pública, así como a organizar marchas para protestar demandas por más recursos que al inicio se llamaba de 'Propuesta por propuesta' que luego se convirtió en la 'Propuesta por propuesta sin respuesta' como protesta al silencio que recibía del primer gobierno de presidente Alan García (1985-1990). Asimismo, 'tomaron conciencia del carácter político y la fuerza movilizadora a la que podía apelar para conseguir que se respeten sus demandas' (PORTILLA SALAZAR, 2013, p.39) y contribuyó al empoderamiento de las mujeres y a avanzar los objetivos estratégicos de género, de emancipación e de igualdad.

La Pandemia del Coronavirus, el Hogar, el Núcleo Familiar y la Reproducción Social y la 'Nación-Estado' en el Reino Unido

Durante la pandemia, el gobierno británico inició una campaña en que invitó a la nación aplaudir cada jueves a las 7 de la tarde a agradecer a los 'trabajadores claves' y en especial los trabajadores del Servicio Nacional de Salud - National Health Service o 'NHS' – desde las calles, desde la puerta y las ventanas fuera del hogar. Asimismo, promovió y fortaleció un sentido de patriotismo y la idea de una 'nación' como una unidad macro 'unida' y el hogar, el núcleo familiar como un ejemplo micro – ambas con 'fronteras' que uno debe 'proteger' para garantizar la 'seguridad' y salud nacional, familiar y del individuo.

No obstante, el hecho de que el hogar y el núcleo familiar no sean sinónimos permitió que el gobierno pidiera que cada 'hogar' sea como una 'burbuja' - una medida sanitaria - que no permitiría el movimiento y contacto de niño/as con sus parientes separados o divorciados o con sus abuela/os que solían a cuidar a sus nieto/as para posibilitar que los parientes salgan a trabajar y los dejen sola/os y aislados en algunos casos. Bajo la presión pública, el gobierno modificó esa política y expandió el concepto de 'burbuja' para incorporar en distintos momentos de la pandemia estas relaciones de la vida doméstica entre distintos hogares.

La práctica semanal de aplauso durante la pandemia también renovó y reinventó la idea de la 'Home Front' (Frontera Doméstica) que se utilizó durante la Segunda Guerra Mundial para referirse principalmente a las mujeres – madres, esposas, novias, abuelas y niño/as – que asumían los trabajos productivos y 'esenciales' en el sector agrícola y en las fábricas – y que antes solamente hacían los varones (sus padres, esposos, novios, y abuelos) y que se fueron a combatir en el extranjero. Lo descrito permitió iniciar un gran cambio – la participación femenina en la producción económica, pero sin cambio social en las estructuras de poder y de desigualdad hasta hoy. Al contrario, las mujeres y las madres (solteras), siguen siendo desfavorecidas por el sistema

capitalista patriarcal y responsables (mayormente) por la labor reproductiva no renumerada en la vida doméstica – el cuidado de niño/as y alimentación de la familia del hogar.

El 29 de octubre de 2022, hubo una protesta de madres en la ciudad de Londres y otras grandes ciudades en Inglaterra por los altos costos para el cuidado de niño/as que a las madres les dificulta, a cada día, para salir a trabajar. En muchos casos el período de permanencia para un niño/a (pago por hora) cuesta más que el sueldo de muchas de las madres que también tienen que cubrir con los costos de transporte para ellas de ida y vuelta al trabajo y para llevar y recoger a sus niño/as. El gobierno británico ofrece un número limitado de periodos ‘gratis’ y hasta 15 horas por semana. Como indica Bates (2022a), se resuelve esta coyuntura y de modo desigual de género, incrementando por el mejor financiamiento y ensanchamiento de la educación puericultural y de los servicios para el cuidado de niño/as, no por reducir los beneficios estatales o por restringirlos aún más a un sistema de ‘elegibilidad (menor)’.

En el caso peruano, durante los inicios de la pandemia, los grandes ‘mercados’ cerraron sus puertas bajo las restricciones sanitarias. En las zonas urbanas periféricas de la ciudad capital de Lima no hay suficientes supermercados y además un contingente significativo de la población trabaja en el sector ‘informal’. Los hombres, sin trabajo, muchos de ellos salieron de Lima a buscar empleo, mientras que las madres, y, sobre todo, las madres solteras, se fueron a trabajar como domésticas y a vivir en la casa del empleador, dejando a sus hijos en casa para cuidarse y alimentarse ellos mismos. Según la presidenta de un ‘comedor popular’ en la periferia de Lima, el comedor se utilizó como un ‘servicio esencial’ para los niño/as del barrio porque las ‘socias’ (madres del comedor) prepararon comidas para alimentar a niño/as del barrio y en especial a los hijo/as de las madres solteras. Varias personas que antes migraron de los Andes a Lima¹ volvieron

a sus chacras a cultivar alimentos – chacras que probablemente no se abandonó, sino que se dejó al cuidado de un ‘encargado’ como indica Skar (1990) en su etnografía migración en los Andes.

En cambio, en el Reino Unido las restricciones sanitarias durante la pandemia del coronavirus impulsaron una migración de la clase ‘elite empresarial’ desde la ciudad al campo en búsqueda del ‘espacio verde’ donde habría un mínimo de riesgo de transmisión del coronavirus. Eso se manifestó en un incremento en la demanda de los precios de las propiedades con terrenos y jardines grandes en las zonas rurales (NEATE, 2020).

La Tierra, La Monarquía y La Carencia de Reforma Agraria en el Reino Unido (Inglaterra, Escocia, Paises de Gales y el Norte de Irlanda)

Esto me lleva a abordar el tema de ‘la tierra’ – un eje central en esta discusión sobre la producción y reproducción de desigualdades por los ‘alimentos’ y modos de vivir a distintas escalas y los ámbitos públicos y privados y la suministra global de alimentos. La tierra tiene significado en el sentido de ‘alpa’ en quechua (o runasimi) (‘soil’ en inglés) y también el sentido político-económico de ‘terreno’ que se trata de ‘propiedad’, ‘gobernanza’ y ‘usos’ de la tierra y también herencia y compadrazgo. Además, la tierra puede tener el significado de ‘Pachamama’ in quechua y en la cosmovisión andina e incaico. ‘Pacha’ tiene multiple dpuede significados como ‘tierra’, ‘mundo’, ‘tiempos’, ‘universo’ y ‘lugar’ (pacha) y ‘mama’ significa ‘madre’. La ‘pachmama’ es una especie de diosa femenina que se respeta como la proveedora de recursos para subsistir y para mantener el equilibrio en la vida y con la naturaleza.

En el caso del Reino Unido, su terreno es bastante pequeño en comparación con Perú y muchos otros países, que tiene una población de 68 millones

¹. Algunos de ellos que migraron a Lima en búsqueda de una ‘vida mejor’ y otros fueron desplazados por la violencia política en el Perú (1980-2000) que fue más intensa en los Andes - y sobre todo en el departamento andino de Ayacucho, donde se inició la violencia política - y en el territorio amazónico, que en la costa donde se ubica la ciudad de Lima.

de habitantes (aproximadamente) mientras que suman 34 millones en el Perú. Sin embargo, hay solo 36,000 propietarios del terreno en Inglaterra que Shrubsole (2020, p.20) calcula implican en la mitad de las zonas rurales de Inglaterra y que pertenece a ‘una mera 0.06 por ciento de la población’. Esta coyuntura existe porque nunca ha habido una reforma agraria en Reino Unido. El sistema de tierras en Inglaterra (incluida el país de Gales) estableció bajo ‘Guillermo el Conquistador’, después de la conquista normano, en el año de 1066, que todos los terrenos de Inglaterra y de Gales pertenecían a la corona (Escocia tiene su propio sistema de tierras de pocos propietarios de terrenos bastante ricos) (SHRUBSOLE, 2020, p.48).

Como explica Shrubsole (2020), Guillermo el Conquistador repartió ciertos terrenos a sus barones como propiedades suyas, mientras que guardó a otros para la corona y para su propio uso. Los barones pasaron sus terrenos a las generaciones siguientes por el sistema de herencia familiar masculino, y los terrenos de la corona por linaje de la familia real. La corona también se apropió de terrenos bajo Guillermo el Conquistador y la ‘ley de bosques’ que se implementó para proteger terrenos de caza (sin o con bosque y árboles). Se encerró y protegió esos terrenos de la corona como propiedad privada y utilizó la ley de bosques para castigar fuertemente a los comuneros que se atrevían a cazar animales silvestres en los terrenos de caza, a pesar de que ellos vivían en las condiciones de pobreza y hambre. Además, la corona británica, hasta hoy día, tampoco paga impuestos solo comenzó a pagar una contribución voluntaria en sus activos privados como en las propiedades privadas adquiridas y compradas (SHRUBSOLE, 2020) – un patrón que el rey Carlos III confirmó que seguía hacer bajo su reinado (BOFFEY, 2022).

Asimismo, se da cuenta del papel clave que juega la monarquía en la persistencia de ‘la aristocracia’ y la producción y reproducción de desigualdades por los sistemas interrelacionados de tierra y herencia en Inglaterra y Gales, y también en Escocia por sus sistemas equivalentes de terrenos y herencia) desde siglos atrás hasta hoy.

La enorme riqueza de la corona británica se ve muy claramente después del fallecimiento de la reina Isabel II en setiembre de 2022, ella falleció en Balmoral en una casona de enorme terreno cuya propiedad privada fue adquirida como terreno de Sandringham en Inglaterra por la reina Victoria que lo registró en nombre de su esposo, para asegurar que no lo compartiría con el parlamento y el público (SHRUBSOLE, 2020). Además, su hijo mayor, el actual rey Carlos III, no pagó el impuesto de herencia de 40% cuando heredó los activos de la corona valorizada, actualmente en 15.2 billones de libras esterlinas (US\$16.7), de los cuales la familia real se beneficia, pues recibe 25% de las ganancias de los activos de la corona, como una beca soberana (BOFFEY, 2022).

En el informe, ‘Tierra para muchos’, Monbiot, Grey, Kenny, Macfarlane, Powell-Smith, Shrubsole, y Stratford (2019) piden y recomiendan los siguientes cambios (entre otros): un registro de tierras accesible y abierto al público, que el Registro de Tierras y la Encuesta de Artillería deberían volver a ser agencias del ejecutivo del gobierno, reformar el sistema de impuestos, y un rol mayor de los fideicomisos de propiedades comunitarias (Community Land Trusts).

No debe de sorprender, entonces, que hoy existen conflictos sobre la tierra en Inglaterra, en Escocia y por todo el Reino Unido, pero tampoco son novedades en la historia inglesa. La caminata a ‘Kinder Scout’, el pico de un cerro alto en el ‘distrito de los picos’ en Inglaterra tuvo lugar en 1932, fue una marcha de protesta de trabajadores urbanos que exigían acceso público a los terrenos del campo para divertirse y relajarse fuera de las ciudades contaminadas y sobreocupadas de donde provenían y trabajaron (Monbiot et al., 2019).

Hoy existen movimientos sociales y campañas montadas por las organizaciones de la sociedad civil para reclamar el ‘derecho de paso’ y el ‘derecho de vagar’ (recorrer libremente) en el Reino Unido y también, para proteger a la tierra ‘común’ y que se articulen como demandas para la justicia climática. Por ejemplo, hay una campaña en marcha desde 2017 para salvar el ‘Rimrose Valley’ - un ‘espacio verde’ y ‘común’

en la ciudad de Liverpool, donde el gobierno del partido conservador está planificando construir una carretera que conectará al puerto expansivo de Liverpool con las carreteras principales del país. ‘Rimrose Valley’ es un ‘parque rural’ y zona que promueve la biodiversidad, la protección de ecosistemas y hábitats para la vida silvestre mientras también es un ‘espacio verde’ en que la población (peri)urbana (adultos y niño/as) puede pasear, caminar, jugar y hacer deportes. Cabe de mencionar que es por el puerto de Liverpool en que se importa la soya del cerrado de Brasil para principalmente alimentar al ganado criado en el Reino Unido, como parte del suministro global de alimentos de ‘capitalismo caníbal’ (Fraser, 2022). Un sistema que causa la deforestación masiva y la contaminación de ríos por los fertilizantes químicos y también reproduce desigualdades de ‘raza’/etnicidad, clase y género como el siguiente ejemplo demuestra.

Actualmente, el gobierno conservador en el Reino Unido acabó de elaborar la ley El Acto de Policía, Crimen, Sentencia y Cortes (el Acto Policial) de 2022. Este acto restringirá el derecho a protestar para criminalizar a las personas, caso la protesta haga demasiado ‘bulla’ o si una persona lleva un candado de bicicleta que se sospecha lo utiliza para ‘lock on’ o cerrarse a rejas (de fierro)². ‘El acto también discriminará en contra de los grupos gitanos y de viajeros ingleses, irlandeses y escoses por convertir de un asunto civil a un crimen la prohibición del derecho de vía. Es decir, si uno de estos grupos se detiene en un terreno sin tener el derecho de vía, la policía ya tendrá poderes legales para acusarlos de un delito.

La Tierra, La Reforma Agraria y Lucha por La Justicia e Igualdad en Perú

La tierra – como propiedad y su gobernanza y recurso material - ha sido un tema casi perpetuo en la historia independentista de Perú. A pesar de la independencia de Perú en 1824, no se logró la reforma agraria por ley hasta 1969 y

bajo un gobierno militar del General Velasco. No obstante, no se implementó las reformas por todo el país, inclusive en las alturas de Huanta, en el departamento de Ayacucho. Eso sería un punto clave para Abimael Guzmán un profesor de filosofía y mestizo de Arequipa, quien enseño en la Universidad de San Cristóbal de Huamanga y fue también el líder-fundador del movimiento Sendero Luminoso. Guzmán utilizó la tesis del estudiante Osman Morote sobre la hacienda de Chaca en las alturas de Huanta, para evidenciar la explotación de campesinos y para legitimar su campaña e iniciar la violencia política en el campo con el objetivo de su intensificación de promocionar un movimiento violento que marchara desde el campo (los Andes y la Amazonia) a la costa y allá encerrar a la ciudad capital de Lima, llevando a cabo la derrota del estado peruano en esta etapa final (véase a DEGREGORI, 1990). Este fue un plan totalmente egoísta que se basaba en una ideología ‘marxista-maoista-leninista’ y resultó en el asesinato y ‘desaparición’ forzada de casi 70,000 personas, mayormente quechua-hablantes de las regiones y zonas más marginadas en el estado-nación de Perú – las zonas rurales, las regiones andina, amazónica y especialmente en el departamento andino de Ayacucho, donde se inició la violencia de Sendero Luminoso enfrentándose a las Fuerzas Armadas por generar la más intensa violencia política (CVR, 2002).

Como destaca el informe final de la CVR y Degregori en su libro Surgimiento de Sendero Luminoso (1990), afirman que este nunca fue un movimiento campesino o de base, sino fue un proyecto intelectual del mismo Abimael Guzmán inspirado por ideas y teorías filosóficas de Kant, combinado con un especie particular de ‘marxismo-maoísmo-leninismo’ y el abuso de poder de un profesor para explotar el énfasis de la población ayacuchana para reclamar sus derechos a la educación (superior), como un vehículo de movilidad social y económica en sus clases que utilizó para doctrinar estudiantes, que incluían los hijos mayores de familias campesinas de las zonas rurales y urbanas.

². Lock on’ suele a ser una estrategia de los grupos de activistas británicos climáticos como ‘Extinction Rebellion’ (Rebelión ante la Extinción) y ‘Just Stop Oil’ (Detengan el Crudo) pero que históricamente las ‘sufragistas’ utilizaron también para reclamar el derecho de votar a la mujer.

La comunidad donde vivía y realice mis investigaciones etnográficas entre 2000 y 2002 también, se ubica en las alturas de Huanta, Ayacucho. Igual que la comunidad de Chaca (y otras comunidades vecinas) que es reconocida como ‘comunidad campesina’, lo que no es poca cosa. Durante la violencia política, los comuneros seguían viaje desde las alturas a la ciudad de Huanta para dialogar con las autoridades de la municipalidad y pedir que reconozcan a la comunidad como ‘comunidad campesina’ y a tramar los papeles de la titulación que confirmara su legitimidad como a las autoridades de la comunidad y de la ‘propiedad comunal’ de los comuneros. Fue justamente durante uno de esos viajes a la municipalidad que desaparecieron’ al hijo mayor y al esposo de una madre, que quedó viuda en la comunidad, en los tiempos de la violencia – ambos tenían cargos de autoridades en la comunidad mencionada. La señora nunca supo que ocurrió con su esposo y con su hijo mayor, antes de fallecer. Todos los comuneros fueron desplazados en varias oportunidades durante la violencia política a las comunidades ‘resistentes’ como el Chaca o, en otros casos, a la periferia de la ciudad de Huanta.

En 1994, la comunidad realizó su ‘retorno comunal’, por lo cual necesitaban tener el título de ‘comunidad campesina’ que lo consiguieron. La comunidad existía, antes de la violencia política, pero su terreno no era definido por ley y sus fronteras no habían sido delineadas en un mapa oficial, ni los comuneros reconocidos como los propietarios del terreno de la comunidad. La comunidad tenía un sistema de autoridades con cargos específicos como: ‘juez de paz’, el ‘varayocc’ y para la administración de tierras de la comunidad.

Enrique Mayer (2002), quien ha realizado investigaciones etnográficas en los Andes, y en especial, sobre la ‘comunidad andina’ y ‘el hogar’ durante más de 30 años, argumenta que la ‘comunidad campesina’ es una forma de propiedad comunal que parece ser resistente al individualismo neoliberal y al empuje a la privatización y titulación de terrenos individuales como activos capitales.

Yo concuerdo con Mayer, basado en mi etnografía descrita sobre la comunidad en Huanta, Ayacucho, que esta ‘comunidad campesina’ no creía conflictos con la gobernanza y el manejo de tierras entre los comuneros ni con los sistemas de labor andinos que coexistían y conseguían funcionar bajo el sistema de las haciendas y de la autoridad de gamonales que se apropiaron de los terrenos coloniales para explotar a las poblaciones andinas y ‘nativas’ en las zonas rurales y altoandinas.

El sistema de labor andino viene del Imperio Inca e involucró un sistema de ‘mitas’ o tributos a la familia Inca imperial usando intercambios de distintos productos alimentos que crecía en los distintos niveles ecológicos de los Andes. Todos los comuneros pertenecían al ‘ayllu’. Minka implica en un intercambio de labor desigual no renumerado. Por ejemplo, un varón puede prestar su labor productiva por un día para apoyar en la construcción de la casa de otra familia de la comunidad y recibir en cambio un almuerzo, cocinado por la esposa/madre de la nueva casa construida. En cambio, faena es trabajo comunal hecho por todos los comuneros para el beneficio de la comunidad como la cosecha de arvejas sembrados en una parcela comunal en la comunidad. Ese tipo de labor implica que no se desperdicie la cosecha, debido a un cambio de clima y a la falta de mano de obra en el momento necesario.

Las actividades de siembra, cultivo y cosecha de terrenos de la comunidad se organizan entre las autoridades (masculinos) de la comunidad en las asambleas generales, a la que debe asistir por lo menos un miembro adulto, de cada hogar de la comunidad. Por eso el sistema de labor e intercambio de terrenos permite el manejo y administración en el terreno comunal de la comunidad y su uso incluye la rotación de cultivos de alimentos (habas, papas, oca, olluco y arvejas) según el clima (las estaciones secas, húmedas y los cambios climáticos -como ‘el fenómeno del Niño’ y ‘la Niña’ y los más recientes, frecuentes e intensos como la pérdida del hielo en las alturas y de los tiempos helados) y la conservación de tierra en términos de calidad. Además, este

sistema permite a la comunidad implementar restricciones sanitarias para protegerse y prevenir la transmisión de virosis como la aftosa, relatada por los comuneros de la comunidad durante mi etnografía en las alturas de Huanta.

El tratamiento de aftosa ocurría separando una parcela del ganado de la comunidad por un determinado tiempo hasta que se recuperase del virus y este desapareciese de ese modo. Eso surgía como un tema de dialogo debido a la epidemia de aftosa en el Reino Unido en 2001 llevo a la matanza de ‘más de seis millones de cerdos, ganado y ovejas’ en 10,000 terrenos de los productores agropecuarios’. Esas noticias asustaron a los comuneros que me preguntaron y que no podían entender que esa matanza masiva era necesaria y aprobado por el gobierno británico como una medida sanitaria.

Sin embargo, no hay que romantizar ‘lo andino’ y sus prácticas de agropecuaria, el sistema de terrenos, de labor e intercambio, como también destaca Mayer (2002). Las prácticas agropecuarias en los Andes no son ‘sostenibles’ y también han contribuido a la deforestación andina, a la erosión de la tierra y a la pérdida de su calidad como, por ejemplo, el sobre pasteo de la puna - un terreno común que todos los comuneros suelen utilizar para pastrear sus animales (ovejas y cabras) durante la estación de seca y también para cosechar y adquirir el ‘ichu’ – una hierba seca y silvestre que solo crece en la puna y que se utiliza para techar las casas y hacer la soga a mano para amarrar a los animales, por ejemplo.

También no hay equidad de género en las relaciones, sino que las mujeres se vean como ‘más indias’ (DE LA CADENA, 2000) y la ‘complementariedad’ de la pareja que se entiende como una sola ‘qari-warmi’ (varón-mujer) no implica que existe la igualdad de género como la alta presencia y extremidades en los casos de violencia doméstica contra la mujer andina demuestra (MAYER, 2002) y en la violencia sexual contra la mujer también (Véase a COXSHALL, 2005; BOESTEN, 2014). Esa ‘complementariedad’ andina tampoco implica que la labor sea repartida de igual medida entre el varón y la mujer en la pareja, sino que las mujeres/esposas son responsables para

la labor reproductiva – cocinar (con leña), cuidar a los niño/as, pastorear y alimentar a los animales – suelen ser el mayor porcentaje de trabajo para el hogar que incluye muchas tareas menos visibles no reenumeradas (MAYER, 2002). Además, las mujeres no pueden ser autoridades de la comunidad pues sigue un sistema masculino entre una diversidad de familias de la comunidad.

El sistema de compadrazgo andino también juega un papel importante en la herencia de terrenos y de la reproducción de desigualdades en los Andes. Había una preferencia hacia el matrimonio endogámico, o sea, a casarse con una esposo/a de una familia de la comunidad y no de una vecina o ajena. Asimismo, se protege la propiedad común de la comunidad y de la reproducción social y biológica. Sin embargo, si la comunidad es pequeña limita las opciones de matrimonio y el número de familias ajenas, porque no se puede o debe casarse con un familiar, porque comete ‘incesto’ – una transgresión que se castiga por expulsar a los ‘culpables’ de la comunidad - como aprendí con el caso de una familia al volver a la comunidad de mi estudio etnográfico en 2010. La comunidad votó a la familia – una pareja y sus siete hijos/as (menores de edad) y a la hija mayor de la esposa después del nacimiento de su segundo hijo, pues la comunidad sospechó que fueron los hijos del padrastro y por eso el padrastro había cometido el incesto con su hijastra.

En muchos sentidos el caso andino se parece al sistema de terrenos de herencia y compadrazgo de la aristocracia británica, por lo cual, también, se produce, reproduce y aumenta las desigualdades de clase y de género a opuestos polares de ‘riqueza’ extrema y de ‘pobreza’ extrema. Por enfocar en los alimentos y ‘la tierra’ he intentado investigar y demostrar cómo se (re)produce las desigualdades por las distintas ‘relaciones’ y sistemas interconectados de terreno, compadrazgo, labor e intercambio – en el ‘sur’ y el ‘norte’ global y a nivel nacional (Inglaterra/el Reino Unido y Perú) y local. Además, he intentado promover una perspectiva de esperanza para mostrar las potencialidades que existen por el aprendizaje y cambio, mediante los intercambios y diálogos interculturales. Si solo

entendemos y buscamos a ‘soluciones’ para los grandes desafíos de hoy - la crisis climática - desde una perspectiva neoliberal – es decir desde la priorización del mercado ‘libre’ y las soluciones económicas como los ‘precios de carbón’ y otras ‘acciones climáticas’ - solo vamos a intensificar las desigualdades y la brecha de extremas ‘pobreza’ y ‘riqueza’.

Por eso argumento que necesitamos de una ‘transición justa’ como la que se propone The ‘Green New Deal’ que sea ‘interseccional’ intercultural y que promueva la interseccionalidad en ‘praxis’ como acción política (véase a Hill Collins y Bilge, 2020).

Los movimientos sociales que promueven la ‘soberanía alimentaria’ y una visión holística de la tierra en términos político-económicos, gobernanza, ciencia de la tierra, y prácticas agropecuarias de pequeña escala nos pueden enseñar cómo realizar una ‘transición justa’ así como los ejemplos del Movimiento Sem Terra – MST y las protestas exitosas de los agricultores agropecuarios antes las leyes neoliberales en la India entre 2020 y 2021.

REFERENCIAS

- BATES, S. ‘Parents are in crisis’—childcare on the brink. *Socialist Worker*, Londres, 22 Ago. 2022a. Disponible en: <https://socialistworker.co.uk/background-check/parents-are-in-crisis-childcare-on-the-brink/> Recuperado el 7 nov. 2022.
- BATES, S. Rage over childcare crisis—thousands join “March of the Mummies”. *Socialist Worker*, Londres, 22 Oct. 2022b. Disponible en: https://socialistworker.co.uk/news/rage-over-childcare-crisis-thousands-join-march-of-the-mummies/?mc_cid=34ccf5d6c9&mc_eid=fa9caa8a14 Recuperado el 7 de nov. 2022.
- BLONDET, C. Una cruzada contra el hambre. *La República*, 2022. Disponible en: <https://larepublica.pe/opinion/2020/06/14/una-cruzada-contra-el-hambre-por-cecilia-blondet/?fbclid=IwAR2hjJxd8z3G2ZFntU8ypmFfzm9dzfbvSeKTS25vE3F3AgvO2M4BTBaGVMQ> Recuperado el 7 de nov. 2022.
- BOESTEN, J. Sexual violence during war and peace: gender, power, and post-conflict justice in Peru. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2014.
- BOFFEY, D. King Charles will not pay tax on inheritance from the Queen. *The Guardian Newspaper*, 22 set. 2022. Disponible en: <https://www.theguardian.com/uk-news/2022/sep/13/king-charles-will-not-pay-tax-on-inheritance-from-the-queen> Recuperado el 7 de nov. 2022.
- Church Action on Poverty Who we are, 2022. Disponible en: <https://www.church-poverty.org.uk/who-we-are/> Recuperado el 7 de nov. 2022.
- COMISIÓN DE VERDAD Y RECONCILIACIÓN, Informe final, 2022. Disponible en: <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/> Recuperado el 7 de nov. 2022.
- COXSHALL, W., From the Peruvian Reconciliation Commission to ethnography: narrative relatedness and silence. *PoLAR* v. 28 n. 2, pp. 202-222, 2005.
- CRENSHAW, K. Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum: v.1, n.8, pp. 139-167, 1989. Disponible en: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/> Recuperado el 7 de nov. 2022.
- DEGREGORI, C. I. El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979. Del movimiento por la gratuidad de la enseñanza al inicio de la lucha armada. 1a. ed. Lima, IEP, (Ideología y Política), 1990.
- GLIESSMAN, S. Defining agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems* v. 42 n. 6, pp. 599–600, 2018. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1432329> Recuperado el 14 abr. 2023.
- HILL COLLINS, P. Y BILGE, S. *Intersectionality*. Cambridge: Polity Press, 2020.
- FRASER, N. *Cannibal capitalism*. London: Verso, 2002.
- KLEIN, N. *On fire*. London: Penguin Books Ltd, 2020.
- KLEIN, N. *The shock doctrine: the rise of disaster capitalism*. London: Penguin, 2007.
- LORA, C. Creciendo en dignidad: movimiento de comedores autogestionarios. CEP.: Centro de Estudios y Publicaciones. Instituto Bartolomé de las Casas-Rímac, 1996.
- MANN, M.E. *The new climate war: the fight to take back our planet*. London: Scribe, 2021.
- MAYER, E. *The articulated peasant: household economies in the Andes*. Oxford: Westview Press, 2002. Recuperado el 7 de nov. 2022.